

# Transnacionalismo político y participación ciudadana de los emigrantes marroquíes

MOURAD ABOUSSI\*



## PALABRAS CLAVE

**Transnacionalismo; Ciudadanía; Participación de emigrantes; Instituciones marroquíes; Codesarrollo.**

**RESUMEN** El transnacionalismo político de la diáspora pone a los Estados ante el reto de inclusión de los emigrantes en los asuntos del país estableciendo las bases de su participación en las instituciones democráticas. En el caso de Marruecos, las demandas de la comunidad marroquí en el extranjero entraron en la agenda política del país en la última década y fueron atendidas mediante varias iniciativas estatales. Este artículo presenta las configuraciones y demandas de la diáspora marroquí y cuestiona la pertinencia de las medidas estatales dirigidas a los emigrantes para permitirles participar como ciudadanos transnacionales en el desarrollo del país.

## KEYWORDS

**Transnationalism; Citizenship; Participation of migrants; Moroccan institutions; Co development.**

**ABSTRACT** Considering the effect of political transnationalism, some countries face the challenge of including its emigrants in the country's institutions and of establishing the basis of their participation in the democratic institutions. In Moroccan case, in the last decade, the demands made by the Moroccan community abroad in defense of their rights have made their way onto the country's political agenda and have been addressed by means of various government initiatives. This article presents the different configurations and demands of Moroccan Diaspora and calls into question the relevance of the public policies aimed at Moroccan emigrants to enable them to

\* **Mourad Aboussi** es doctor con mención internacional por la Universidad de Granada, Máster en Cooperación Internacional y Gestión de las ONG y Máster en Estudios Migratorios, Desarrollo e Intervención Social. Trabaja sobre temas de transnacionalismo y codesarrollo, gobernanza y ciudadanía, empresariado inmigrante y cambios socio-políticos en Marruecos. Es miembro del Grupo SEPISE de la UGR y de varias redes y asociaciones internacionales de investigación. Más detalles en la página web personal: <https://mouradaboussi.wordpress.com>

participate as transnational citizens in the development of their country.

**MOTS CLÉS**

**Transnationalisme; Citoyenneté; Participation des migrants; Institutions marocaines; Codéveloppement.**

**RÉSUMÉ**

Le transnationalisme politique des diasporas met les États face au défi de l'inclusion des émigrés dans les institutions du pays. Dans le cas du Maroc, la mise à l'agenda politique des revendications de la communauté marocaine à l'étranger a eu lieu durant la dernière décennie via plusieurs initiatives étatiques. Cet article présente les différentes configurations et demandes de la diaspora marocaine et remet en question la pertinence des mesures institutionnelles dirigées aux émigrés marocains pour leur permettre de participer comme citoyens transnationaux au développement du pays.

## Introducción

Si algunas investigaciones centran su análisis de la globalización en aquellos aspectos de modernización, occidentalización y progreso tecnológico ligados a la expansión del Mercado y la liberalización de las actividades económicas (Spybey, 1996; Sander, 1996; Castells, 1998; Beck, 1999), otros trabajos la explican en función de una lógica de “desterritorialización” de las prácticas sociales, políticas y económicas, tanto individuales como colectivas (Held *et al.*, 1999). En esta lógica se sitúa el término transnacionalismo como un campo de estudios que surgió en los años setenta para analizar las actividades de actores asentados en el espacio local, pero insertados en un campo supranacional (Lacroix, 2003). El transnacionalismo planteó al principio un enfoque de análisis económico para estudiar los flujos transnacionales de capital y comercio, y luego desarrolló un enfoque socio-político para referirse a las prácticas de las comunidades transnacionales. Dichos enfoques corresponden a una clasificación que distingue entre el transnacionalismo desde arriba donde los diferentes organismos, empresas y flujos internacionales juegan un papel central; y el transnacionalismo desde abajo, cuyos protagonistas son los migrantes (Guarnizo y Smith, 2002).

El debate sobre el transnacionalismo en su variable socio-política surgió en los años ochenta poniendo énfasis en la movilidad del individuo y su capacidad para mantener lazos con su país de origen estando asentado en otro Estado-Nación (Glick Schiler, 1999). En base de esta doble relación entre migrantes y Estados, se construyen esferas sociales que atraviesan las fronteras geográficas,

culturales y políticas tradicionales (Lafleur, 2005). Se utiliza por lo tanto el término “diáspora” para hablar de los enlaces entre comunidades inmigradas originarias de un mismo país pero establecidas en uno o varios países de acogida (Cohen, 1997; Østergaard-Nielsen, 2003).

La perspectiva transnacional se ha convertido en un marco de creciente aceptación para analizar las configuraciones de la vida migratoria y sus impactos en las sociedades de origen y destino (Guarnizo, 2006; Waldinger, 2006). En efecto, la configuración del espacio transnacional social se basa en dimensiones materiales y simbólicas que se extienden en varios Estados (Basch *et al.*, 1994; Faist, 2000). Se presenta como una organización social específica de los inmigrantes ante la hegemonía de los Estados-Naciones, adoptando una estrategia que usa recursos económicos, culturales y psicológicos para salir de la posición socio-económica de subordinación que reduce la integración (Basch *et al.*, 1994).

La perspectiva transnacional abre la puerta a una multitud de cuestiones y a nuevas pistas de investigación de miras a entender mejor las migraciones en sus procesos y prácticas: ¿qué motivos están detrás de esta actitud transnacional de los migrantes?, ¿cómo se organizan las redes?, ¿cuáles son sus prácticas y qué podrían aportar al desarrollo institucional y humano del país de origen?

Existen algunas investigaciones sobre las redes de desarrollo y su contribución al desarrollo local mediante proyectos solidarios (Daum, 1993; Lacroix, 2003; Lacomba, 2004; Gonin, 2005; De Haas, 2006); pero quedan por esclarecer las vías más viables de participación ciudadana de los emigrantes: aquellas que se canalizan mediante las instituciones democráticas, garantizan una vinculación permanente con los países de origen y afianzan todo tipo de aportaciones positivas. Este artículo pretende explorar estas vías centrandó la reflexión en el caso de Marruecos, dado que el país cuenta con más de tres millones de ciudadanos emigrados que tienen significantes contribuciones a la economía nacional. Las iniciativas estatales promovidas en la última década para insertar a los Marroquíes Residentes en el Extranjero (MRE) en las diferentes dinámicas que vive el país, se asientan en el discurso referente a su “inclusión en el proceso democrático”. La entrada de este reto en la agenda política favoreció el debate entre los diferentes actores sobre los mecanismos más idóneos para su consecución.

Partiendo de estas premisas, cuestionamos aquí la pertinencia y eficacia de las políticas públicas dirigidas a los MRE y la coherencia de la infraestructura institucional existente para permitirles participar como ciudadanos transnacionales en el desarrollo del país. El artículo se basa en un estudio realizado por el autor para recopilar datos sobre la estructura de oportunidades que define la relación del Estado marroquí con sus emigrantes. El estudio consistió en el envío de un cuestionario a los presidentes de 100 asociaciones de MRE en 15 países: la

aportación de las entidades adheridas al estudio enriquece las conclusiones con demandas pendientes y críticas relevantes. Los resultados arrojan luz sobre: la organización de la sociedad civil marroquí en el extranjero, el tipo de reivindicaciones y actividades que promueve y su grado de satisfacción con respecto a las iniciativas estatales emprendidas por Marruecos. El artículo analiza dichos resultados a base de teorías de transnacionalismo, movimientos sociales y participación política con el fin de avanzar en la reflexión sobre la complejidad de las prácticas y la finalidad de las respuestas estatales.

### **La sociedad civil marroquí en el extranjero: prácticas de transnacionalismo político**

---

Las investigaciones en materia de transnacionalismo nos acercan de los retos emergentes cuyos protagonistas son los emigrantes y sus Estados de origen. En Nations unbound Bash *et al.* (1994) presentan el transnacionalismo como una organización social específica y una estrategia de resistencia de los migrantes al proyecto hegemónico de los Estados-Naciones: les permite salir de una situación de subordinación o exclusión. Esta estrategia dibuja desde abajo la relación con el país de origen, lo que se explica en clave de participación mediante marcos organizacionales como pueden ser los foros, las asociaciones o las federaciones. Los científicos suelen presentarlas en varias categorías de las cuales nos interesan tres: las actividades de Homeland Politics, las Diasporic Politics y las Translocal Politics. Las dos primeras se insertan más bien en el marco del llamado transnacionalismo político, la tercera tiene un carácter solidario.

Las actividades políticas relativas al país de origen o Homeland politics sirven para manifestar apoyo u hostilidad de la comunidad emigrada hacia el régimen establecido, como la organización de manifestaciones o la financiación de campañas electorales (Lafleur, 2005). En el caso de Marruecos, estas prácticas crecieron después de la decisión de anular la representatividad de los MRE en el parlamento en 1993, lo que fue sin lugar a duda una equivocación en aquellos tiempos de máximo proteccionismo político: el Estado marroquí no tuvo en cuenta que si las reivindicaciones de los MRE no se declaran en el seno de las instituciones del país lo serán en el marco de otras instancias, como las federaciones, alianzas o plataformas. Estas instancias son desde aquel momento cada vez más fuertes: si las federaciones son frecuentes en Francia así como las asociaciones mixtas de inmigrantes de origen magrebí, en España aún no existen estructuras similares, pues las asociaciones son pequeñas y cuentan con pocos recursos: sus actividades son limitadas al ámbito local y se centran en proyecto socio-culturales o de información-sensibilización, exceptuando a grandes asociaciones como ATIME<sup>1</sup> que tienen antenas en varias comunidades autónomas.

---

1 Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España.

Las asociaciones que lideran las demandas se concentran en Francia, Holanda y Estados Unidos con una cierta coordinación que llega a reunir a entidades de varios países para difundir comunicados concertados en reacción a los grandes acontecimientos que tienen lugar en Marruecos.

Las prácticas transnacionales de los emigrantes tienen dos vías: desafiar las instituciones estatales o servir sus intereses (Smith, 2003). Partiendo de esta hipótesis, el estudio realizado y que fundamenta las ideas de este artículo, concluye que las organizaciones de MRE no tienen intención ninguna de enfrentarse a las instituciones del país, sus peticiones son totalmente ligadas a la participación en promover el desarrollo del país y defender sus intereses. Por ello, la demanda en común de las asociaciones sondeadas se centra en la comunicación con las autoridades marroquíes. A pesar de las iniciativas emprendidas por el país en los últimos años como se explica más adelante, la confianza de las asociaciones en la política del Estado hacia los MRE es mayoritariamente baja (2 puntos en una escala de 5 siendo 1 muy bajo y 5 muy alto) y eso quizás por falta de una estrategia de información y contacto con estas entidades para recoger su opinión y comunicarles los avances organizativos e institucionales realizados para una mejor atención a los MRE. Confirma este resultado el análisis DAFO que realiza Lacombe (2004) sobre el contexto del codesarrollo en Marruecos, las debilidades detectadas por el autor se relacionan en gran parte con las instituciones públicas tratándose de reformas políticas limitadas, desconfianza de los propios emigrantes en la administración, falta de recursos y dispositivos sobre el terreno y trabas burocráticas, entre otras. Esta falta de confianza, a pesar de los cambios operados, plantea serias preocupaciones: si bien la mayoría de las asociaciones sondeadas confirman haber tenido contacto con una o varias instituciones del país, se critican las condiciones de la relación establecida, se duda de la seriedad de las políticas y su capacidad de fomentar la participación de las asociaciones en las acciones sociales de los MRE y se confirma una relación superficial reducida a la petición de información o la invitación a participar en foros. Contestando a la pregunta ¿Considera que la multiplicidad de actores que se dirigen a los MRE es positiva o negativa?, las asociaciones participantes están igualmente divididas entre las dos opciones. Algunas coinciden en que la existencia de varios interlocutores es nefasta para el usuario porque puede crear confusión, también la falta de coordinación entre los diferentes actores es susceptible de generar la duplicidad en algunas actividades. Las asociaciones que positivaron este aspecto lo ven como una forma de llegar al mayor número de MRE multiplicando los proyectos y lanzando más iniciativas con la condición de tener claro el papel de cada actor.

Respecto a las prácticas que podemos encajar en el marco de las Diasporic politics, cuando las actividades de Homeland politics están organizadas por una comunidad que no puede participar en el sistema político del país de origen (Lafleur, 2005; Østergaard-Nielsen, 2003), son básicamente relacionadas con

la idea de participación en las instituciones políticas. Desde 1993 el tema de participación política se manifiesta mediante artículos en la prensa, seminarios y visitas institucionales para hacer presión de modo a conseguir una representación que garantice los derechos cívicos y políticos, sobre todo. Es cierto que la organización de elecciones en las diferentes circunscripciones consulares en los países donde reside la comunidad marroquí puede resultar complicada y costosa, sobre todo sin tener la garantía de que los MRE acudan a las urnas como ha pasado en experiencias similares de países latinoamericanos como México (Cohen, 2007)<sup>2</sup>. Pero la opinión de las asociaciones consultadas no da tanta importancia a este factor logístico para justificar esta situación de estancamiento en la que se encuentra la cuestión de representatividad. En efecto, la mayoría de las asociaciones encuestadas considera que el problema surge de la falta de voluntad del Estado marroquí o su preocupación en cuanto a la influencia que podría ejercer el voto emigrante en los resultados electorales. Por mucho que prime el peso de la variable coste, la lógica que ha de plantearse es la de derechos cívicos y políticos: los emigrantes ven el voto como un derecho simbólico que concreta sus demandas de reconocimiento por parte del país de origen (Itzigsohn y Villacrés, 2007), quizás sea entonces el paso más importante para devolverles el sentimiento de seguir perteneciendo a la otra orilla, lo que sería el comienzo de una mayor implicación ciudadana, pues no se puede tomar o dejar de tomar una decisión similar —la de voto y representatividad— en función de las previsiones en materia de participación.

En cuanto a la categoría de Translocal Politics, prácticas cuyo objetivo es mejorar la situación de la población que vive en las localidades de origen, este tipo de acciones se convierte en políticas solo si cuenta con una institucionalización por parte de los organismos públicos (Østregaard-Nielsen, 2003) y a día de hoy Marruecos no contempla esta línea en sus programas de desarrollo. La práctica de la ciudadanía por parte de los MRE se limita a acciones intervencionistas y reducidas en el espacio y en el tiempo por mucho que sean bien elaboradas. Las asociaciones señalan la escasez de subvenciones y la falta de apoyo por parte del Estado, aunque quizás además de esta modalidad financiera, la conexión ha de ir más allá explorando los mecanismos de inserción de estas entidades en los diferentes programas y proyectos sociales (Aboussi, 2011). La promoción del asociacionismo en beneficio de las zonas de origen es prioritario ya que sigue existiendo una notable falta de apoyo a los que deberían ser los actores del codesarrollo: las asociaciones de inmigrantes (Lacomba, 2005). Efectivamente, un programa tan ambicioso como la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano (INDH)<sup>3</sup> no cuenta con la diáspora marroquí en el momento en que podía

2 En las elecciones presidenciales mexicanas de 2006, solo han votado 32.000 mexicanos en el extranjero de un total de cuatro millones de potenciales electores.

3 Programa lanzado por el rey en 2005 para implantar proyectos de intervención social y dinamización del tejido económico en comunas y barrios del medio rural y urbano.

afirmarse como marco prospectivo de reorganización de solidaridades sociales y territoriales contando con todos los actores dispuestos a involucrarse voluntariamente en proyectos desarrollistas. En este sentido, el Estado marroquí tiene la oportunidad de orientar las actividades de la sociedad civil en el extranjero hacia los proyectos de las translocal politics en beneficio del desarrollo en muchas regiones, sobre todo las más pobres o las que cuentan con reducidas infraestructuras como las pertenecientes al llamado “Marruecos profundo”.

Para reconquistar la confianza de la diáspora marroquí, además de los retos mencionados anteriormente en materia de comunicación, mejoras administrativas, coordinación institucional, apoyo al asociacionismo y medidas de participación en las elecciones, las asociaciones participantes en el estudio consideran necesario reforzar varias líneas de acción por parte del Estado y el gobierno marroquí hacia sus ciudadanos: la redacción y aprobación de textos legislativos respecto a los derechos civiles y políticos de los ciudadanos emigrados; el mantenimiento de la relación con la identidad y la cultura marroquí mediante la enseñanza de idiomas; la atención a los MRE en situación precaria para garantizar sus derechos; la incitación a participar en las instituciones del país; ofrecer facilidades para la inversión en sectores productivos y reforzar la contribución al desarrollo del país y la modernización de la sociedad movilizando las competencias científicas y profesionales para la integración del país en la economía del conocimiento.

Estas demandas carecen de vías institucionales mediante las cuales pueden ser canalizadas: la participación de los MRE en las instituciones sufre avances y retrocesos que la dejan anquilosada en el discurso y pone en tela de juicio la veracidad de las intenciones declaradas cuando la Sociedad Civil Marroquí está ampliándose y desarrollando sus movilizaciones de forma cada vez más pertinente.

### **Iniciativas para la participación ciudadana de los emigrantes marroquíes**

---

En la última década se observan avances en materia de atención a los MRE, tanto por parte de la Institución Real como por parte del gobierno. Antes de mencionar las líneas más destacables en este ámbito, podemos justificarlas como respuesta a las demandas de la diáspora marroquí y como medidas a la vez preventivas y en armonía con el “nuevo” proyecto de la monarquía. Por una parte, en el discurso del rey, se pone de manifiesto la adopción de un nuevo concepto de la autoridad, basado en la cercanía, se apropian conceptos como la gobernanza y la ciudadanía y se corrobora el enfoque participativo en la gestión de las políticas, por lo que no resulta coherente dejar a los MRE fuera de la práctica correspondiente a este proyecto de “monarquía ciudadana”. Por otra parte, el desarrollo de las prácticas transnacionales y la importancia de las remesas para la economía marroquí hacen imprescindible una mayor conexión y el

diálogo con los emigrantes, para mantener esta fuente de apoyo económico y evitar el riesgo de que los MRE más activos pasen de “embajadores” que defienden los intereses del país a ser “opositores” al régimen que perjudican su imagen a nivel internacional.

A partir los años noventa, la política migratoria marroquí se dota de nuevos componentes como la protección jurídica de los MRE, la promoción de la inversión y la mejora de los servicios de acogida, desde la lógica de preservar los lazos con el país. Aunque, en paralelo con estos avances de carácter social, hubo un retroceso a nivel político: se renunció a los votos de los emigrantes y su representación en el parlamento desde 1993, en un contexto de proteccionismo político que trataba de evitar la posibilidad de que la diáspora marroquí se dividiera en función de ideologías partidistas. A partir de ese momento las demandas de la diáspora marroquí continuaron y alcanzaron mejores niveles de organización. Pero, hasta 2005 no se consigue la vuelta de los asuntos participativos a la agenda política del país: el discurso del rey Mohammed VI del 6 de noviembre anuncia cuatro medidas en este sentido: la representación de los MRE en la “Cámara de Representantes”; la creación de circunscripciones legislativas electorales en el extranjero; la concesión del derecho de voto a las nuevas generaciones, con la revisión correspondiente de la legislación electoral y la creación del Consejo Superior de la Comunidad Marroquí en el Extranjero (Maghreb Arab Press, 2005). Fue una respuesta estatal a las Diasporic Politics para contenerlas e insertarlas en el debate interno antes de verlas pasar a niveles incontrolables.

El desarrollo de las medidas anunciadas en 2005 corrobora esta premisa sobre las intenciones implícitas del Estado marroquí. Las dos primeras medidas correspondientes a la representatividad de los MRE se iban a aplicar en las elecciones legislativas de septiembre de 2007. Al final, las autoridades anularon esta intención por motivos técnicos y logísticos, relativos a la dificultad de organizar elecciones en los diferentes países de residencia de los emigrantes. Se produjo entonces un retroceso en cuanto a las bases anteriormente mencionadas en materia de representatividad. El Rey tuvo que explicarlo en el discurso del trono de 2007 argumentando que había que planificar mejor el ejercicio de los derechos por parte de los MRE (Maghreb Arab Press, 2007). Sin embargo, se produjo un avance: la creación del Consejo de la comunidad Marroquí en el Extranjero (CCME) nombrando sus miembros de entre emigrantes marroquíes con una trayectoria reconocida en los países de recepción en diferentes ámbitos: sindicalismo, Tercer Sector, producción científica, etc. La institución lleva a cabo sus actividades sin contar con la legitimidad suficiente ante la diáspora marroquí. Esta no la considera democrática al ser sus miembros nombrados directamente por el Rey y no elegidos por los MRE.

En el contexto de las revoluciones árabes, se constituyó el Movimiento 20 de febrero (20F) en Marruecos organizando manifestaciones en varias ciudades,

aunque sin conseguir las salidas masivas que conocieron Túnez y Egipto por ejemplo. Sin embargo, el 20F contó con simpatizantes de la diáspora marroquí: se constituyeron varias asambleas de jóvenes emigrantes marroquíes como filiales del dicho movimiento en Europa, manifestando su apoyo incondicional a todas las formas de activismo que adopta. Dicho apoyo diaspórico fue debilitado por el Estado en el momento en que se adoptó una metodología participativa para la reforma de la constitución, implicando a los MRE y haciéndoles pensar que la nueva constitución iba a recoger sus propuestas y garantizar sus derechos.

En efecto, el Rey anunció la revisión de la constitución en el discurso del 9 de marzo de 2011. Se trata de una reforma constitucional global cuya finalidad era “modernizar y habilitar los órganos del Estado” (Maghreb Arab Press, 2011) y que se llevó a cabo a través de un proceso consultivo desde la fecha del discurso real hasta finales de junio de 2011, bajo la supervisión de la *Comisión Consultiva para la Reforma de la Constitución* (CCRC). Para participar en este proceso consultivo, se constituyó el 21 de marzo de 2011 el *Comité de Marroquíes del Exterior para la Revisión de la Constitución*<sup>4</sup> para entregar una memoranda a la CCRC, con varias propuestas relativas a los derechos políticos y sociales de los MRE. La mayoría de las memorandas de propuesta presentadas por los partidos políticos y Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) planteaban la idea de garantizar la representatividad de los MRE en la Cámara de Consejeros, segunda cámara del parlamento marroquí. Finalmente, el texto de la nueva constitución avanzó ideas generales y no recogió las propuestas de los diferentes actores. Los artículos 16, 17, 18 y 163 son dedicados a los MRE y si bien constitucionanlizan sus derechos y lo que antes eran medidas anunciadas en discursos reales, no concretaron la práctica de esos derechos y reenviaron a leyes que aún no estaban configuradas. Por ejemplo, el artículo 17 anuncia el derecho de participación política de los emigrantes, limitándolo a las elecciones y la constitución no anuncia la apertura de circunscripciones electorales en el extranjero: se deja todo abierto y lo adquirido en la constitución puede que pierda toda su esencia al diseñar la ley que lo regula.

Aparte de la intención de integración de los MRE en las instituciones democráticas, el artículo 18 contempla la representatividad de los MRE en otras instituciones de carácter consultivo. Esta medida queda informalmente respetada: el Rey eligió varios emigrantes marroquíes con larga trayectoria política o socio-cultural para dirigir o formar parte de varias instituciones como el *Consejo Nacional de Derechos Humanos* (CNDH). A pesar de este tipo de gestos simbólicos, se ignoran hasta el momento las formas, procesos o metodologías a seguir para garantizar la presencia fija y no ocasional de los MRE en diferentes instituciones como el propio CNDH; el *Consejo Económico, Social y Medioambiental*; la recién creada *Alta Instancia de Diálogo sobre la Reforma*

4 Véase el acta de constitución aquí: <http://www.mreconstitution.org/>

de la Justicia; o el CCME que sigue con miembros nombrados y sin ningún texto normativo que regule el acceso de los MRE a él. En efecto, el artículo 163 de la constitución, que habla del CCME, solo indica su papel consultivo para diseñar las políticas públicas y el artículo 171 anuncia en general que se aprobarán leyes para fijar la composición, la organización, las atribuciones y las reglas de funcionamiento de este tipo de instituciones clasificadas como instancias para la promoción y la protección de los derechos humanos.

La nueva constitución fue votada por los MRE en colegios electorales establecidos en los diferentes consulados y embajadas marroquíes. Para este referéndum sí se establecieron colegios electorales en el extranjero, para las elecciones legislativas no fue el caso. La Ley Orgánica 27-11 relativa a la elección de la Cámara de Representantes (SGG, 2011), estableció en su artículo 72 el voto delegado de los MRE. De otro lado, en pleno debate sobre la mencionada Ley electoral una de las propuestas de la diáspora fue incluir a candidatos MRE en la lista nacional conjunta de Mujeres y Jóvenes, con su propia cuota<sup>5</sup>, pero al final no fue retenida esta opción. Ante esta doble discriminación, una semana antes de las elecciones del 25 de noviembre, un conjunto de organizaciones de MRE en varios países publicaron un comunicado<sup>6</sup> llamando al boicot, protestando contra el voto delegado, considerándolo “una forma de participación humillante”.

Tras las elecciones del 25 de noviembre y la formación de un gobierno liderado por el Partido Justicia y Desarrollo (PJD), de ideología islamista moderada, algunas voces se levantaron para manifestar su desacuerdo con este final de la “primavera marroquí”. A finales de abril de 2012, varios emigrantes marroquíes activistas en Bélgica se reunieron para formar lo que llamaron “Polo de los marroquíes demócratas en Europa” con la idea de seguir la lucha por un Estado de derecho y para apoyar el movimiento 20F: consideraron el gobierno del PJD una forma de hacer perdurar el mismo Estado no democrático y seguir dejando de lado a los emigrantes como actores fundamentales en la configuración del futuro del país.

### Reflexiones desde el enfoque de proceso político

Si nos basamos en el enfoque de proceso político inicialmente desarrollado por Tilly (1978) tomamos como punto de partida la relación entre actores y Estado para analizar la participación política de los emigrantes marroquíes. Según dicha teoría, algunos actores participan en la política institucional: son los *insiders* o *polity members* y tienen acceso normal a los recursos materiales, legales y

5 Esta lista nacional garantiza 60 escaños a mujeres y 30 para jóvenes.

6 El comunicado fue difundido por el Foro Civil de los Marroquíes de Europa, que se compone de más de 70 organizaciones, firmado por otras 11 asociaciones, alianzas y redes en 7 países europeos.

simbólicos del Estado. Mientras que otros están excluidos de esta misma política institucional: son los outsiders o *challengers* y tienen el propósito de acceder, como *polity members*, a la política institucional y sus recursos. La relación con el Estado tiene entonces un efecto estructurante a la vez sobre las estrategias, intereses y motivaciones de los actores.

La teoría de Tilly ha sido retomada en los años ochenta por Doug McAdam (1982) y Sidney Tarrow (1989). Tarrow propuso más tarde una síntesis de la noción Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) indicando que la expansión y la apertura de las oportunidades políticas explicarían el porqué y el momento de emergencia de un movimiento social (Tarrow, 1996). Lo contrario sería igual de válido: un movimiento social indica el porqué, el momento y la forma de apertura de la estructura de oportunidades. Este artículo considera que es un tema de causa y efecto bidireccional. El activismo político de los MRE puede considerarse una lucha de los outsiders que se ven fuera del círculo institucional aunque su aportación, por lo menos económica, al país de origen es evidente. Su relación con el Estado de origen es conflictiva cuando no existen respuestas a sus demandas de participación política. Se pone en marcha entonces un proceso de organización interna y movilización de recursos para comunicar los intereses. Es el caso del Estado marroquí que se vio obligado a frenar el avance de las reivindicaciones diaspóricas y anunciar en 2005 algunas medidas esperanzadoras. Esta respuesta positiva del Estado, abrió la estructura de oportunidades políticas incluyendo a la diáspora como *polity members* y consiguiendo que bajase su presión. El mismo guión se repitió en el momento de reformar la constitución: la adopción de una metodología participativa fue inclusiva para la diáspora, simuló recoger sus demandas, pero, una vez aprobada la constitución, hubo de nuevo un retroceso: las leyes se encargaron de devolver la situación al punto de partida. Marruecos da la impresión de estar siempre con un movimiento de avance y retroceso donde el cambio no significa siempre lo mismo en el discurso que en la práctica.

Para entender la participación política de los emigrantes marroquíes, se necesita una modificación de la noción de EOP adoptando la teoría de contexto multiinstitucional: el carácter estructural de las oportunidades políticas tiene que ser relativo, ya que estas oportunidades dependen en parte de los cambios que surgen en el contexto de acción. La multiplicidad de los campos institucionales en los que se inserta la acción colectiva ofrece espacios de conflicto y retos donde conviven oportunidades con formas extremadamente variadas (Ancelovici y Rousseau, 2009). El hecho de encontrarse en un contexto multiinstitucional reduce la competencia del Estado para elegir y colocar dónde tienen que estar los *insiders* y cuándo pueden entrar los outsiders. Estos acceden al juego institucional usando sus propios recursos. La obsesión por el control y el proteccionismo político no tiene futuro en el contexto actual donde la ciudadanía ha ganado terreno y la conexión de la diáspora marroquí con las entidades nacionales y locales constituye una amenaza para la estabilidad del país.

## Conclusiones

---

Teniendo en cuenta los riesgos sugeridos por las prácticas de transnacionalismo político en el contexto actual, es importante que el Estado marroquí tome en serio las demandas y necesidades de los MRE. Si la confianza de las asociaciones en la política del Estado hacia los emigrantes es baja, las típicas promesas del discurso político no son suficientes, incluso podrían generar cambios en las reivindicaciones de la sociedad civil de MRE y en sus formas de acción, pasando a prácticas más contundentes de las Diasporic Politics: al no poder participar en el sistema político, se utilizarán nuevos instrumentos para presionar, como puede ser el contacto con instituciones internacionales, la creación de redes intercontinentales o la creación de partidos políticos liderados por emigrantes.

La participación de los emigrantes en el desarrollo de su país de origen mediante sus prácticas transnacionales está muy ligada al concepto de codesarrollo que, desafortunadamente, sigue sin formar parte de la agenda política marroquí a pesar de que dicho reto está identificado en el diagnóstico de los retos actuales que enfrenta el país. Por ejemplo, el Informe General 50 años de Desarrollo Humano y Perspectivas 2025, que se considera un documento de referencia actualmente en materia de las problemáticas de desarrollo en Marruecos, dedica una parte del análisis de potencial humano a la evolución de la comunidad marroquí en el extranjero, incidiendo en la necesidad de considerarla más que un actor económico: *“Si la contribución de esta diáspora a la economía nacional es real desde hace mucho tiempo, Marruecos debe también tener la ambición de beneficiarse de los aportes de todos sus componentes en términos de irradiación exterior, de lobbying económico y financiero, de transferencias de pericia y tecnología y de enriquecimiento cultural”* (VV AA, 2006).

Para conseguir el apoyo incondicional de los emigrantes, el Estado marroquí necesita mejorar la infraestructura institucional y su funcionamiento para que sea más inclusiva, deliberativa y eficiente. Integrar a los sujetos en la toma de decisiones es susceptible de generar una dinámica de confianza donde se reconocen a los emigrantes sus competencias: los objetivos y resultados tienen mayor posibilidad de coincidir con las necesidades. El hecho de ofrecer a la diáspora marroquí y sus organizaciones la facultad de negociar con las instituciones, de forma a controlar las acciones del poder, es el camino más seguro para la apropiación de los desafíos ligados a la participación ciudadana.

## Bibliografía

---

ABOUSSI, Mourad: “Riesgos y retos de la cooperación al desarrollo: el papel de las ONGD y universidades. Una aproximación desde la intervención española en Marruecos”, *Revista Española del Tercer Sector*, 16, 2011, 105-119.

- ANCELOVICI, Marcos y ROUSSEAU, Stéphanie: "Les mouvements sociaux et la complexité institutionnelle", *Sociologie et Sociétés*, 41(2), 2009, 5-14.
- BASCH, Linda; GLICK-SCHILLER, Nina y SZANTON BLANC, Cristina: *Nations unbound. Projects, postcolonial predicaments and deterritorialized nations states*, Gordon and Breach, New York, 1994.
- BECK, Ulrich: *¿Qué es la globalización?*, Paidós, Barcelona, 1999.
- CASTELLS, Manuel: *The Information Age: Economy, Society and Culture* (Vol. III): *End of Millennium*, Blackwell, Cambridge, MA; Oxford, UK, 1998.
- COHEN, James: "Transnationalisme des migrants face aux frontières de l'État nation : les Etats-Unis et leurs Suds", *La pensée*, 350, 2007, 5-14.
- COHEN, Robin: *Global Diasporas: an introduction*, Routledge, Londres, 1997.
- DAUM, Christophe: *Quand les immigrants construisent leur pays*, Éditions l'Harmattan, Paris, 1993.
- DE HAAS, Hein: *De l'implication des Diasporas, comment les Etats et les Agences pour le Développement peuvent appuyer l'engagement des diasporas dans le développement des pays d'origine*, Institut International des Migrations, Oxford, 2006.
- FAIST, Thomas: *The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces*, Clarendon Press, Oxford, 2000.
- GLICK SHILER, Nina: "Transmigrants and the Nation States: something old and something New in the US Immigrant Experience". En HIRSHMAN, Charles, KASINITZ, Philip y DEWIND, Josh (Eds.), *The Hand book of international Migration* (94-118), The Russel Sage Foundation, New York, 1999.
- GONIN, Patrick: "Jeux d'acteurs et enjeux territoriaux : quelles migrations pour quel développement? l'exemple du bassin du fleuve Sénégal (république du Mali)". En CHAREF, Mohamed y GONIN, Patrick (Dir.), *Émigrés-Immigrés dans le développement local* (259-278), Ormes/Sud Contact, Agadir, 2005.
- GUARNIZO, Luis: "Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX". En ARDILLA, Gerardo (Ed.), *Colombia: Migraciones, Transnacionalismo y Desplazamiento* (65-111). CES, Bogotá, 2006.
- GUARNIZO, Luis y SMITH, Michael Peter: *Transnacionalism from below*, Transaction Publisher, New Brunswick, 2002.
- HELD, David; MCGREW, Anthony; GOLDBLATT, David y PERRATON, Jonathan: *Global transformations: Politics, Economics and Culture*, Polity Press, Cambridge, 1999.
- ITZIGSOHN, José y VILLACRES, Daniela: "Migrant political transnationalism and the practice of democracy: Dominican external voting rights and Salvadoran home town associations", *Ethnic and Racial Studies*, 30(4), 2007, 664-686.
- LACOMBA, Joan: *Migraciones y desarrollo en Marruecos*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2004.
- : "Marruecos, realidades de las migraciones y posibilidades del codesarrollo". En VV.AA, *Codesarrollo: migraciones y desarrollo mundial* (147-168). CIDEAL, Madrid, 2005.
- LACROIX, Thomas: *Espace transnational et territoires, les réseaux marocains de développement*, Tesis doctoral dirigida por GONIN, Patrick y WITHOL DE WENDEN, Catherine, Université de Poitiers, 2003.

- LAFLEUR, Jean-Michel: *Le transnationalisme politique, pouvoir des communautés immigrées dans leurs pays d'accueil et pays d'origine*, Bruylant Academia, Louvain-la-neuve, 2005.
- MAGHREB ARABE PRESSE: "Discours de S.M le Roi à l'occasion du 30<sup>ème</sup> anniversaire de la Marche Verte", 6 de novembre de 2005, accesible en <http://www.map.ma/mapfr/discours/disc-marche-verte061105.htm> [Consulta: 02 de octubre de 2011].
- : "Texte intégral du discours dirigé para S.M le Roi à la Nation", 09 de marzo de 2011 accesible en : <http://www.lematin.ma/Actualite/Journal/Article.asp?idr=115&id=87968>, [Consulta: 09 de marzo de 2011].
- : "Discours de S.M le Roi à l'occasion du 32<sup>ème</sup> anniversaire de la Marche Verte", 6 de novembre de 2007, accesible en [http://www.map.ma/mapfr/discours/marche\\_verte\\_07.htm](http://www.map.ma/mapfr/discours/marche_verte_07.htm) [Consulta: 15 de novembre de 2011].
- MCADAM, Doug: *Political Process and the development of the black Insurgency 1930-1970*, University of Chicago Press, Chicago, 1982.
- ØSTERGAARD-NIELSEN, Eva: *International Migration and Sending Countries: Perceptions, Policies and Transnational Relations*, Palgrave MacMillan, Basingstoke, 2003.
- SANDER, Harald: "Multiculturalism and globalization: the challenger in the world trade system". En SANDER, Harald y INOTAI, Andrés (Dir.), *World trade after the Uruguay Round: Prospects and Policy options for the twenty first century* (17-36). Routledge, Londres, 1996.
- SGG: "Bulletin Officiel 3 novembre 2011", accesible en: [http://www.sgg.gov.ma/BO/bulletin/FR/2011/BO\\_5992\\_Fr.pdf](http://www.sgg.gov.ma/BO/bulletin/FR/2011/BO_5992_Fr.pdf) [Consulta: 15 de novembre de 2011].
- SMITH, Michael Peter: "Transnationalism, the State, and the extraterritorial citizen", en *Politics and Society*, 31(4), 2003, 467-502.
- SPYBEY, Tony: *Globalization and World Society*, Polity Press, Cambridge, 1996.
- TARROW, Sidney: *Democracy and disorder: Protest and Politics in Italy 1965-1975*, Oxford University Press, Oxford, 1989.
- : "States and opportunities: the political structuring of social movements". En MCADAM, Doug et al. (Dir.), *Comparative Perspectives on social Movements* (41-61), Cambridge University Press, New York, 1996.
- TILLY, Charles: *From Mobilization to Revolution*, Reading, Addison-Wesley, 1978.
- VV AA: *Rapport 50 ans de développement humain et perspectives 2025*, Rabat, 2006.
- WALDINGER, Roger: "Transnationalisme des immigrants et présence du passé", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 22(2), 2006, 23-41.